

Abba Padre

Hoy culminamos nuestro tiempo de consagración de 21 días en los cuales estuvimos unidos como congregación buscando el rostro de Dios. Nos comprometimos como iglesia en no buscar su mano, sino en buscar su rostro, sabiendo que Dios tiene cuidado de nuestras necesidades y que Dios es un buen padre y sabe dar buenas dádivas a sus hijos. Antes que abramos nuestra boca ya Dios ha conocido nuestra petición, y cuando El nos da mas abundantemente de lo que podemos pedir o pensar. Estuvimos estudiando durante estos 21 días, la belleza de Dios, los atributos de Dios, y finalmente los nombres de Dios. Si usted no tuvo acceso a estos devocionales, no es demasiado tarde para empezar. Fue impresionante como muchos en nuestra congregación tuvieron sueños y visiones durante este tiempo de consagración y pedimos que por favor graben en un mensaje de voz su vision o sueño pues vamos a hacer una compilación y establecer lo que Dios esta queriendo hablarnos durante este tiempo.

Finalizamos este tiempo de búsqueda con uno de los nombres de Dios más simbólico, y es el nombre Abba. Interesantemente todos los nombres de Dios fueron dados en el antiguo testamento, y ratificado en el nuevo, pero el nombre Abba es el único nombre que aparece solo en el nuevo testamento y solamente en tres indicaciones. La primera vez que escuchamos este nombre fue a través de Jesucristo en la cita biblia de:

Marcos 14:36 *“«Abba, Padre—clamó—, todo es posible para ti. Te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía».” (NTV)*

Fue una conmoción para los religiosos de su época escuchar que Jesus se refería a Dios como padre, al llamar a Dios Su propio Padre, se hacia igual a Dios. (Juan 5:18). Y el libro de Hebreos nos dice que ese nombre “Hijo” era incluso superior al nombre de los ángeles. Las siguientes dos declaraciones del nombre Abba fueran a través del apóstol Pablo, quien en sus cartas enseñaba a la iglesia de Cristo que no solo Jesus fue llamado hijo de Dios, sino que también a cada creyente se le ha dado una adopción como hijo de Dios, y una herencia junto con Jesus. Examinemos los otros dos textos bíblicos y su mención del nombre Abba:

Gálatas 4:6 *“y debido a que somos sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar «Abba, Padre»”*

Romanos 8:15 *“Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «Abba, Padre»”*

Entonces podemos concluir que el nombre Abba fue enseñado por el apóstol Pablo a los creyentes no solamente como la forma de llamar a Dios cuando nos referimos a El, sino como la base de la identidad del creyente. Lo llamamos padre, por que

entendemos que hemos sido hechos hijos, y herederos; esa es nuestra identidad. Antes vivíamos alejados de la ciudadanía del reino de Dios pero ahora somos hijos y herederos. Y el espíritu santo es quien nos recuerda esa identidad de modo aquel que podamos clamar desde nuestro Espíritu “Abba, Padre”.

Ahora entonces debemos de entender el significado de la palabra Abba, esta es una palabra Aramea que significa papá, y algunos también interpretan que es papito, como una forma íntima y tierna de llamar a nuestro padre. Y es muy cierto, pues Cristo nos enseñó que Dios no es un dios lejano ni enojón, que está esperando a que cometamos cualquier error para castigarnos, que es tan exigente con nosotros que no le gusta que nos divirtamos. Jesús nos indicó que cuando oremos, le digamos Abba al referirnos a Dios. Y esto nos deja saber que Él es nuestro padre, que podemos acercarnos con confianza, que Él sabe dar buenas dádivas a sus hijos, que le gusta cuando le pedimos, que le gusta cuando nos acercamos a Él y le damos las quejas, derramamos nuestro corazón, y cuando Él nos deja saber de que Él nos entiende y que tiene cuidado de nosotros. Le agrada cuando somos genuinos, cuando no usamos palabrerías, ni vanas repeticiones, sino que somos sinceros, no escondemos lo que pensamos sino que reconocemos que simplemente necesitamos de Él para ser más como Él. Ese clamor de Abba, papá cuando sabemos que Dios nos respalda y decimos Dios es mi papa, y ese clamor de papito, cuando enternece nuestro corazón al saber que Dios nos ama a pesar de nuestras batallas e imperfecciones.

Pero aprendí algo más en este estudio del nombre de Dios “Abba”, aprendí que Abba no es solo papá, o papito, sino también que es: “Padre, Yo te obedeceré”, interesante. Bueno... leí un artículo escrito por un hombre llamado Chad Harrington, y él dice que pudo conocer que el significado de la palabra Abba iba mucho más allá de simplemente papá o papito, y que lo entendió después de visitar Israel. En la cultura de Medio Oriente la palabra Abba es muy común, pero su significado es un poco diferente a lo que nosotros hemos entendido. Él se encontraba en el aeropuerto de Israel y entra un padre con su hijo y en una conversación, el Padre está regañando a su hijo mientras se lavan las manos y le dice: Hijo me vas a responder, ¡si Abba!. En mi cultura Colombiana acostumbramos a responder a nuestros padres o incluso a cualquier persona de edad madura, si señor o si señora. Es un acto de reverencia, de honra y de obediencia. Tú no argumentas con tus papás “es que no me parece”, “o, ¿porque tengo que hacer esto o aquello?”, sino que dices “si señor, si señora” y obedeces, es una orden, no te están preguntando que te parece. Entonces ahora si podemos entender los tres versículos en los que se menciona la palabra abba. El primero en Marcos 14:36, donde Jesús le dice: “Abba, te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí, pero que no se haga mi voluntad sino la tuya”. Jesús le estaba diciendo ¡Papá, Yo te obedeceré!. Y en las siguientes dos declaraciones del nombre Abba, el contexto en el cual escribe el apóstol Pablo es el siguiente: En Gálatas 4:6 el contexto es: “estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo... (pero ahora hemos) recibido la adopción de hijos.” “Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”. Entonces podemos decir: su espíritu santo trajo el conocimiento de la paternidad de Dios y la herencia que tenemos como sus hijos, para que nosotros podamos clamar: “Abba”, es decir ¡Padre, Yo te obedeceré!, ya no

andaré mas en esclavitud, dejándome llevar por la corriente de este mundo, es decir, ¡te obedeceré!. ¡Interesante!. De igual forma el siguiente texto en Romanos 8:15 “Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «Abba, Padre»”. No andamos en esclavitud al miedo porque somos hijos, mas ahora llamamos “Abba” Padre, ¡Yo te obedeceré!, no andaré en esclavitud, andaré en obediencia.

Que lindo es conocer nuestra identidad de hijos y herederos, pero también conocer nuestra responsabilidad como hijos. Cuando Dios nos trata como a hijos dice que nos demuestra su amor. El Espíritu Santo nos hace esa invitación de conocer y experimentar la obediencia a Dios a través del conocimiento de su paternidad. Es como ese padre que esta en el baño del aeropuerto y le dice a su hijo, dime ¡si Abba!, si Señor, si papá, lo que tu digas papito, se que tu tienes lo mejor para mi, se que tu me amas y decido obedecerte.

Dios les bendiga,

Pastora Claudia Londono